

4.-Seis leyes de la Información

La Información constituye una dimensión teórica en la que aparecen leyes determinadas.

Estas leyes son vitales para entender los distintos aspectos de la información, desde los profesionales a los interpersonales, pasando por el mundo de la mente intrapersonal e incluso los procesos de comunicación de masas.

Aquí vamos a enunciar algunas de las leyes que se cumplen en todos los ámbitos informativos.

La primera de ellas es la de que *una información configura un orden o sistema*. La cibernética pretendió en un principio ser una ciencia de analogías, buscando la similitud entre muy variadas formas de análisis de la comunicación (telecomunicaciones, antropología, matemáticas, sociología). Desarrolló (Wiener, 1995: 34) la idea de que la información está ligada a la organización de un sistema, como medida de su grado. Pero esta idea está latente en la concepción gestáltica de la percepción como fenómeno relacional (Koffka 1972). Hemos visto cómo la comunicación es un fenómeno funcional en el que los elementos están en dependencia absoluta.

Esta ley hace referencia al fenómeno por el cual, a diferencia del mundo de la geometría, donde para crear una línea o una perspectiva hacen falta al menos dos puntos, en el mundo de la información basta un punto, una unidad, para crear toda una perspectiva, una línea o nivel de conformación de la realidad. Un sólo dato, un sólo elemento visual, crea configuraciones, contextos, niveles de realidad. Ello es así por la naturaleza relacional o proyectiva de la información, que inmediatamente configura un sistema con otras informaciones precedentes o produce una proyección de sistema a partir de ella misma.

La información es un valor relacional, hemos dicho. Las informaciones son de mayor o menor valor según entren en relación con más información adyacente o no. Podemos decir que una pieza de información tiene más valor cuantas más relaciones sistemáticas crea con otras piezas informativas en distintos planos, con ellas y entre ellas mismas. Por ejemplo, una clave informativa muy simple puede engarzar muy distintos datos antes inconexos entre sí y articularlos en un sistema, como hace el periodismo de investigación. Recordemos las adivinanzas o los juegos lógicos como ejemplo de esta ley informativa. La información es mejor cuanto más relación tiene con otras informaciones diversas a ella.

Desde el punto de vista sociológico, Edgar Morin (1975: 100) ha llamado sistema metabolizante a la cultura, sistema que hace comunicar en forma dialéctica una experiencia existencial y un saber constituido, conectando ambos tipos de información. Todo contexto es una estructura de acogida de información (Morin, 1975: 81) y de capacidad de asimilación de la misma. El mundo social no es sino un ecosistema informativo, idea que ha gustado mucho, desde los primeros autores funcionalistas como Parsons o Weber, hasta los autores de la teoría de la comunicación.

Otra ley esencial de la información es la de que *la información sumada multiplica su valor* (lo que podríamos denominar el concepto cuántico de la información). Cualidades como la persistencia retiniana, la emergencia perceptiva o la validación periodística están basadas en el hecho de que dos datos sumados multiplican exponencialmente su valor en el mundo informativo.

Esta ley nos habla de la importancia de la relación como determinante de la información. Una pieza de información sólo es válida, y su valor depende, de si está ligada a otras que la enmarcan y validan, como veremos al hablar del Periodismo de Investigación. Un simple matiz o el grado de importancia de un dato varían según con qué comparemos o combinemos ese dato o matiz.

Una tercera ley básica de la información es la de que *en Información el orden de los factores altera el producto*. El orden de situación de los datos informativos supone la configuración de un sistema (primera ley citada) y la omisión del aspecto informativo y sistemático de otros elementos. Lo que Watzlawick y otros llamaron la “puntuación de las secuencias de comunicación” (1991:60) influye en la naturaleza de la relación comunicativa.

La diferencia en la mera ubicación, del centro a la periferia, de un dato informativo cambia radicalmente el aspecto de dicho dato y del conjunto percibido, como la Gestalt nos indicó, y como el mundo de la fotografía nos muestra constantemente. No solamente el orden de la información afecta a la información misma, sino que afecta a nuestras emociones y creencias respecto a la información misma. Ver unos hechos desde un punto de vista u otro altera el efecto emocional producido, como estudia la PNL (Bandler 1994).

Una pieza de Información encaja y conforma una dimensión cognitiva en unos casos y en otros permanece en desorden. En cada uno de esos dos casos el resultado informativo varía en cantidad. Cuando la pieza de información encaja con otras previas se produce un salto cuantitativo y la información crece espectacularmente (por la segunda ley informativa citada). Pero puede que en lugar de producirse más información por la mera suma de elementos, disminuya la cantidad de información por el aumento del desorden de los elementos y su inconexa naturaleza. Por eso el crecimiento o el decrecimiento de la información no es lineal sino exponencial.

La Información tiene como cuarta ley característica que *desaparece cuando cumple su función y se convierte en soporte de información nueva*. Todo mensaje eficaz se convierte en medio. Así, nuestro cerebro está lleno de información recibida que tiene como función posibilitar el acceso a más información. En una característica función de inversión, la información previa se convierte en medio de nueva información, para lo cual desaparece como tal en su propio proceso. Por ejemplo, el sistema perceptivo como un todo calibra continuamente su condición de integridad a través de procesos informativos que no son perceptibles precisamente para posibilitar la percepción misma (Dreiske 1987: 127).

Es característico de la información su naturaleza combinatoria, hemos repetido varias veces. Las combinaciones de datos crean o arrojan información y excluyen significados o informaciones de configuraciones o combinaciones contrarias, pero es cierto que unas combinaciones derivan en otras en procesos de semiosis activa, y la información sirve para acceder a otras informaciones mediando su generación.

Un trasunto de esta ley nos indica el *Principio de Sustitución que ningún periodista ha de olvidar: toda información oculta información*. Cuando sabemos algo, ese proceso nos aleja del conocimiento de información que es ocultada por la información que nos llega. Cada nivel de información conforma, hemos dicho, un nivel de realidad al que es inaccesible en muchos casos determinado tipo de informaciones. La información, como generadora de perspectivas, de semiosis, es también generadora de puntos ciegos informativos o significativos. La solución a este fenómeno es el dinamismo informativo: cambiando perspectivas o semiosis, podemos ver lo que desde otras posiciones no percibimos.

Podemos también mencionar, como quinta ley, un principio de conservación de la información, ligado al principio de transmisión de la misma. *La información sólo se conserva en tanto se transmite o se da*. Es decir, sólo se mantiene un nivel de riqueza informativa si esa riqueza se comparte constantemente. El proceso comunicativo no puede detenerse si se desea conservar información. Es como si la fuente de donde proviene necesitara perder siempre para manar. No puede ser de otro modo en un sistema en el que el elemento medio y el elemento emisor intercambian sus papeles constantemente. Para acceder a la información, el emisor tiene que convertirse en medio o canal de la información, y esto sólo lo puede hacer si toma parte en procesos de comunicación efectiva. Es decir, que sólo compartiendo la sabiduría se llega a saber más. La información se genera en procesos de comunicación en curso, como la retroalimentación nos indica.

Este principio es de aplicación en el campo de la creatividad artística. Normalmente la creación es el aumento de información que la redundancia provoca siempre (recordemos que Información, para Bateson, es el aumento de la predictibilidad y redundancia de un sistema, vid. Bateson 1972). Si no se produce redundancia, repetición de procesos comunicativos, no hay acceso a nuevos procesos.

Vemos un ejemplo de esta quinta ley en la semiosis comunicativa misma. Acceder al significado de un signo se logra poniendo en marcha los signos tipificados que los que se comunican conocen (idea que expresó Alfred Schutz vid. 1972). A partir de esos modelos mentales se produce una modificación que lleva a la expresión de la situación comunicativa actual. La información que contienen esos signos activados es diferente a la que contenían en estado inactivo o en reposo, cuando eran meros modelos o ideas para imaginar. La transformación de esos signos permite que pervivan en la comunicación, pues su sentido va enriqueciéndose a cada paso en la mente de quien los usa. Las personas tomamos nuestras experiencias previas de recepción como base de la siguientes. Pero cuando emitimos información accedemos a nueva información por los fenómenos de redundancia y retroalimentación.

Por último, como sexta ley informativa, mencionaremos la ley de combinación: *toda información nueva es la combinación improbable de datos previamente conocidos*. En muchos casos la información no es algo palpable u objetivo, sino que es algo que surge de elementos ya conocidos previamente.

Todo contexto no es sino el conjunto de informaciones previas en un momento dado. La combinación de informaciones previas genera información nueva en conformaciones o relaciones que tienen nuevo sentido. El salto de una configuración informativa dada a otra nueva es un salto cualitativo, producido por un incremento o cambio en esa configuración de relaciones, de una dimensión determinada. Es un salto informativo que recuerda al fenómeno de los “cuanta” de energía, como vamos a ver a continuación.